

**El enemigo invisible (COVI-19)**  
**Escrito por Neyda H. Long**

No sé como te llamas,  
Pero te conozco por el silencio que dejas...  
Te conozco por el hedor de muerte que llevas...  
Te conozco por la soledad que brindas...

Cuando te acercas, la vida muere...  
Las risas se callan...  
Las voces se quedan dormidas...

Cunado te acercas,  
Solo dejas el desierto... donde  
Los sueños se desvanecen,  
Como hojas secas del otoño...  
La luz se va,  
Como el crepúsculo de los años idos...

Tu eres el enemigo invisible...  
No sé donde estás...  
puedes estar en el abrazo del amigo.  
puedes estar escondido en el placer de la compañía.

No podemos salir juntos  
No te puedo abrazar  
Ni siquiera puedo llorar en tu hombro.  
Porque el enemigo invisible está aquí.

Tú estás presente  
En la soledad  
En las lágrimas del adiós...  
En el silencio de la no existencia...

II

El joven camina,

Por el sendero de los sueños rotos...

Le quitaste el futuro

Le quitaste la energía de la vida...

El enemigo invisible ha llegado...

Espero que te vayas pronto.

Para poder renacer otra vez...

Para volver a la juventud.

Para poder abrazarte y cantar juntos

A la vida que ha nacido... otra vez...

Pues la vida no se puede apagar

Tus sueños no se pueden quebrantar...

Pues renacen con mayor fuerza.

Como el río que sigue su cause

Llevando consigo

El canto perenne de la existencia.

III

El enemigo invisible

Me robó tu abrazo

Me quitó el habla

Solo hablo con símbolos binarios en la distancia...

No te puedo ver...

solo veo sombras atrapadas en un plexiglás.

Me robó las alas para remontar hacia las montañas...

La juventud quedó atrapada

En la espera...

El tiempo silencioso que pasa

Sin decir adiós...

Sólo veo tu silencio

Y

Tu figura invisible que quiere decir adiós...

Y

No te puedo decir adiós...

Las palabras quedan yertas... inertes en el espacio infinito...

Y

No llegamos a ninguna parte...

Solo atrapados con el enemigo invisible

Solo me quedan imágenes

Se las lleva en viento

Como mariposas de papel.

III

Hoy puedo ver el destello de luz

Se filtra sigilosamente  
Por las rendijas de la oscuridad.

Hoy puedo vislumbrar

El arco iris que me dice que vienes...  
Que vienes en un mañana que será.

Hoy estoy atrapada en la mazmorra

De mi soledad...  
No te puedo abrazar  
No puedo estrechar tu mano.

Pues el enemigo invisible ha puesto barreras del miedo

De la muerte  
Del dolor.

Pero vislumbro la luz del amanecer

El vuelo libre hacia el infinito

Vislumbro tu sonrisa y tu paso cierto.

Por el camino del adiós  
Por el camino hacia lo que vendrá  
Con el rayo de luz que se filtra a pesar de todo.

Tenemos el mañana,

Donde una rosa nacerá,

Un águila remontará su vuelo hacia la montaña donde siempre brilla el sol...

Hoy me dices que no puedes

Te digo que mañana podrás...

La libertad ya está aquí.  
Sólo esperando el abrazo del sol.  
Sólo esperando poder estrechar tu mano una vez más...  
Sueño contigo, sueño queda...

En la espesura de la niebla del presente.

Pero sé que estás ahí... extendiendo tu mano para estrechar la mía...

Fredericton 18 de mayo de 2020.